

Capacidad creadora de las comunidades urbanas. Una aproximación según los postulados de Albert Reiss.

José Tamayo^(*)

Resumen Albert Reiss, desde su enfoque sociológico respecto al estudio de las comunidades urbanas define cuatro características “formativas” de las urbes: la capacidad inventiva y la facultad creadora de la tecnología, la ciencia y el arte; la presencia de actividades agrícolas y ocupaciones no agrícolas; la complejidad de la división del trabajo; y el tamaño y la densidad del área poblada. La primera de estas características presenta puntos en común con el esquema de relación propuesto por Rich Gold el cual representa la relación entre arte, diseño, tecnología y ciencia.

En este contexto, el presente escrito pretende encontrar puntos de similitud en las visiones de ambos autores, para establecer cómo el contexto, el proceso creativo y la transferencia de conocimientos han influenciado en la manera en que se transforman las ciudades, bajo la hipótesis de que precisamente las urbes pueden ser interpretadas como el entorno práctico-social en el cual se desarrolla buena parte del acto creativo del ser humano.

Palabras clave: Creatividad – Comunidades urbanas – Ciudades

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 116]

^(*) Arquitecto por la Universidad de Oriente. Santiago de Cuba (Cuba); Docente a Tiempo Completo en la Pontificia Universidad Católica de Ecuador- Sede Ibarra Ecuador

Presentación de los enfoques:

Para Rich Gold la división intelectual entre la cultura científica, o de las ciencias, y las humanísticas no existía (Maeda, 2007). A lo largo de su trayectoria intelectual, irrumpe en el arte, el diseño, las ciencias y la ingeniería. De una manera muy original Gold describe sus incursiones en estos cuatro grandes campos profesionales relacionándolos con sombreros que, durante su vida, usó en dependencia del campo que fuera de su interés. Sin embargo,

lo más interesante en este punto es que en ocasiones, usó dos o más de estos sombreros simultáneamente (Gold, 2021) abandonando la individualidad acotada de una postura para generar una visión más auténtica, amplia y enriquecedora. Su versatilidad al momento de posicionarse a la luz de alguno de estos campos resultaría en procesos creativos complejos. Su manera polifacética de ir y venir por estos cuatro campos profesionales, resulta en un interesante ejemplo de cómo se debe abordar las problemáticas asociadas a la investigación, la humanidad y, en particular, a la ciudad.

Los estudios urbanos muestran una notable cercanía a esta manera polifacética de posicionarse al momento de abordar las problemáticas asociadas al complejo ecosistema que cada ciudad, en dependencia de su escala, compone. Una postura muy interesante sobre esta temática es posicionada por Albert J. Reiss durante la segunda mitad del siglo XX, pero que sin duda encuentra vigencia en la actualidad. Desde su enfoque sociológico respecto al estudio de las comunidades urbanas Reiss define cuatro características “formativas” de las urbes: la capacidad inventiva y la facultad creadora de la tecnología, la ciencia y el arte; la presencia de actividades agrícolas y ocupaciones no agrícola; la complejidad de la división del trabajo; y el tamaño y la densidad del área poblada (Munizaga, 2015). La primera de estas características presenta puntos en común con el esquema de relación de los cuatro campos profesionales propuesto por Rich Gold enfocado en la importante relación entre arte, diseño, tecnología y ciencia.

Convergencias entre los pensamientos.

Los fines que la ciencia persigue, necesariamente no son los mismos que los del diseño, la tecnología, o los que pretende el arte, el acto creativo en cada uno de estos campos quedará siempre orientado por el “ideal regulativo” (Ynoub, 2022). La vocación, el interés y la formación del ser humano, como habitante poético del entorno práctico social, condicionarán la tendencia hacia uno u otro de estos campos profesionales. En este sentido, el ser humano siempre será el generador del proceso de investigación y creación provocando, a través de sus diversas posturas excentricidades en la manera de abordar el acto creativo. Desde la perspectiva de nuestra individualidad este acto por lo general se apoyará, incidirá y aportará con mayor fuerza en uno de los campos antes mencionados, sin embargo, desde su posición se deberá mirar, y ciertamente incluir, elementos que se enmarcarán en cualquiera de los otros tres. Siendo evidente que la división intelectual establecida por Gold tiende a desaparecer en la medida que la relación y la permutación del conocimiento se profundiza.

Siguiendo esta misma línea de pensamiento es posible establecer que arte, ciencia, tecnología y diseño convergen en la humanidad e intelecto de quien realiza el acto creativo, condicionando posturas interrelacionadas en el marco del entorno práctico – social que habita el sujeto (Figura 1).

Las ciudades, desde el inicio de nuestra civilización, no han dejado de transformarse, concentrándose en ellas una parte cada vez más relevante de la población, floreciendo la actividad económica, intelectual y el poder en todas sus formas (Lamy, 2019).

A partir del siglo XVII, la población mundial inicia una brusca trayectoria ascendente que llega hasta nuestros días prácticamente con el mismo ímpetu, los elementos que han favorecido este proceso es el “despliegue y profundidad que las ciencias positivas han alcanzado, y su prodigiosa aplicación al campo de la tecnología” (Marder, 1958) el arte y el diseño. En la actualidad son consideradas la expresión máxima de nuestra sociedad, siendo posible medir a través de ellas nuestros límites y también las potencialidades que como sociedad tenemos. Es así que, estudiar la ciudad, podría considerarse como estudiar la sociedad y todas sus aristas, y viceversa.

A la luz de este último criterio, las urbes podrían entonces entenderse como el entorno práctico social por excelencia en el que el ser humano es capaz de realizar el acto productor, ejecutado en consonancia con el contexto y atendiendo a aspectos tan relevantes como la época, los intereses particulares y colectivos, las condicionantes sociales, culturales y los recursos tecnológicos disponibles.

De acuerdo con lo planteado, sería posible entonces posicionar al ser humano como el núcleo del entorno práctico – social, con sus individualidades marcadas por posturas, cultura, ideología, principios, expectativas y problemas, presentándose como el ente con la capacidad de explotar las condicionantes de su época, en aras de concretar sus intereses a través del empleo de los recursos y avances tecnológicos disponibles.

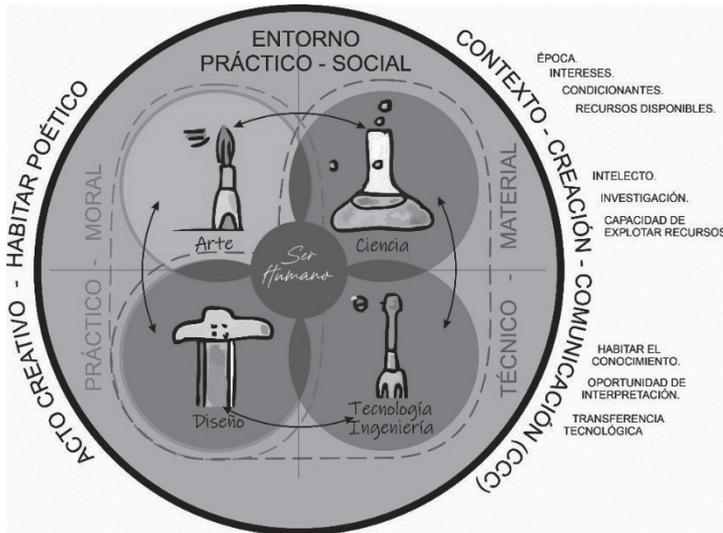


Figura 1: Reinterpretación del esquema de los campos del conocimiento.

Como habitantes de del entorno práctico – social, se hace imposible para el ser humano al momento abordar los estudios urbanos actuales segregar las variadas disciplinas y campos profesionales que en dicho contexto convergen. En consonancia con este enfoque la ciudad se identifica como uno de los ecosistemas (espacial y temporal) de mayor complejidad (Hölscher & Frantzeskaki , 2021) con la capacidad de albergar sistemas y subsistemas que pueden estar especializados y que, si bien suelen ser estudiados desde campos disciplinares específicos, deben ser abordados con la permeabilidad suficiente para que otros dialoguen y aporten desde sus lógicas, enfoques y principios.

En este contexto, durante la segunda mitad del siglo XX, en el marco de las investigaciones enfocadas en la sociología urbana la que, según Munizaga (2015) aborda la ciudad como una entidad social específica y la urbanidad como sistema de vida y de relaciones, el investigador norteamericano Albert Reiss, se propuso establecer un perfil de las comunidades urbanas para diferenciarlas así de las rurales. De acuerdo con el autor, la búsqueda y validación de estas diferencias sería uno de los grandes retos que se establecen en este proceso pues las características formativas de las comunidades urbanas, no se representaban solamente en el medio urbano, es posible encontrarlas también en el medio rural. Sus teorías, junto a la de otros prominentes investigadores como Horace Miner y Oscar Lewis serían englobadas en las llamadas “teorías del contraste” (Reiss, 1967).

Conforme con estos principios, cobra sentido nuevamente el gráfico antes presentado pues el ser humano se manifiesta como actor común y fundamental en ambos ecosistemas (urbano y rural) desde los cuales, salvando la distancia, se identifican como componentes fundamentales para la configuración de dichos ecosistemas los cuatro campos profesionales descritos por Gold en los cuales el análisis en desarrollo entiende que el ser humano es núcleo de cualquiera de estos campos.

De acuerdo con Ynoub (2022) el ser humano encuentra su esencia en el patrón biogénético, al que continuamente y de diferentes maneras debe retornar y desde el cual deberá de hacerse una vida. En este punto la autora identifica dos maneras del obrar: la primera, referida al proceso de reflexión ética, también reconocida como el obrar práctico moral; y el obrar que implica la producción y la creación o producción, reconocida como el obrar técnico material.

La imaginación de los seres humanos ha determinado la infinita variedad de formas manifestada en las transformaciones de las ciudades y pueblos, en este sentido las ciudades, como producto del acto creativo, no de un solo ser humano, sino de una comunidad, se podría establecer como un producto de la aplicación de los cuatro métodos identificados por Samanja (S/F) : la intuición, la tradición, la reflexión o la fundamentación y la contrastación.

Al igual que cualquiera de los cuatro campos profesionales establecidos por Gold, cada ser humano habita la ciudad en un constate proceso de cuestionamiento, creación y contrastación. De acuerdo con este importante principio y, en concordancia con Ynoub (2022) toda forma de producción de sentido remite a un entorno práctico-social como su condición de posibilidad. Todo acto creativo convoca de una u otra manera a redefinir en algún grado, esas condiciones del peculiar habitar humano: sea como expresión artística, científica, tecno-ingenieril o de diseño.

Todo este proceso podría interpretarse como de una complejidad moderadamente alta, en comparación con el momento en que el acto creativo, de manera proporcional al número de seres humanos, se multiplica. Siendo el mejor ejemplo el contexto urbano, donde este proceso se complejiza exponencialmente en la medida que un número mayor de actores se involucran de manera directa o indirecta en él.

El reto.

El efecto directo de los grandes logros alcanzados por nuestra civilización entorno a los cuatro campos descritos por Gold, es el acelerado proceso de crecimiento de la población mundial, fenómeno paralelo a la paulatina e ininterrumpida concentración de individuos en áreas geográficas bien delimitadas que ha llevado a la formación de gigantescas ciudades y a nuclear a los seres humanos en un creciente número de densificados centros urbanos. La complejidad de cada ser humano que desde su individualidad habita estas urbes, con vocaciones e inclinaciones desde y/o hacia cada campo profesional genera excentricidades a nivel de la comunidad, es entendible entonces que cada quien tendrá percepciones distintas según sus condiciones individuales, generando una visión única y particular del Entorno Práctico Social.

El reto radica en lograr la convergencia en el ecosistema urbano, por excelencia el mejor entorno práctico social desde el cual una persona pueda habitar el acto creativo, no solo como el individuo que mantiene intacta su autonomía, sino como parte de un todo capaz de existir y de estabilizar patrones acoplándose, de acuerdo con (Samanja, S/F), a los cuatro niveles o escalas de integración: el primero, que reconoce al el sujeto como individuo viviente; el segundo, en donde se establecen las comunidades formadas por conglomerados de estos individuos (en el cual perfectamente podrían enmarcarse las ciudades); el tercero definido por conglomerados de Comunidades que conforman los Estados; y en el cuarto la Sociedad Civil Globalizada creada por la integración de los Estados. Mantener el delicado balance en estas cuatro escalas debe ser uno de los propósitos, ciertamente utópico, del habitar poético. En este punto es posible establecer que el arte, la ciencia, la tecnología y el diseño forman parte estructural de las transformaciones de las urbes, asociadas a procesos de ajuste y reorganización flexibles, propiciados por el avance en cada uno de estos campos.

Bibliografía

Amaya, C. A. (2001). Etapas de crecimiento de Mérida - Venezuela: De la ciudad compacta a la urbe extendida. *Revista Geográfica Venezolana*, 11-43. Recuperado el 2022 de 04 de 16, de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/24526/articulo42-1-1.pdf;jsessionid=B314B992F3A7C59D1FC9D1E3D5DB9789?sequence=1>

- Gold, R. (2021). *The plenitude: Creativity, innovation, and making stuff*.
- Hölscher, K., & Frantzeskaki, N. (2 de February de 2021). Perspectives on urban transformation research: transformations in, of, and by cities. *Urban Transform*, 3. doi:<https://doi.org/10.1186/s42854-021-00019-z>
- Lamy, B. (2019). Sociología urbana o sociología de lo urbano. *Estudios demográficos y urbanos*, 21(1). doi:<https://doi.org/10.24201/edu.v21i1.1267>
- Leixnering, S., & Höllerer, M. (Mayo de 2022). Remaining the same or becoming another? Adaptive resilience versus transformative urban change. *Urban Studies*, 52, 1300-1310. Obtenido de <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0042098021998923>
- Maeda, J. (2007). *The Plenitude: Creativity, Innovation and Making Stuff*. Massachusetts: the MIY Press.
- Marder, R. (1958). La Metrópoli en la vicia moderna. Traducción de Jacqueline Campos.
- Munizaga, G. (2015). *Diseño Urbano. Teoría y Método* (Tercera Edición Actualizada ed.). Bogotá: Alfaomega.
- Reiss, A. (1967). *The Modern Metropolis: Its Origins, Growth, Characteristics, and Planning*. (P. D. Spreiregen, Ed.) *Urban Studies Journal*.
- Samanja, J. (S/F). *Semiótica de la ciencia. Los métodos: las inferencias y los datos a la luz de la semiótica como lógica*.
- Weber, M. (1962). *The City*.
- Ynoub, R. (2022). Articulación entre el diseño, la ciencia, el arte. En F. Knop (Ed.), *Cuadernos del Centro de Estudios en* . Buenos Aires.

Abstract Albert Reiss, from his sociological approach to the study of urban communities defines four “formative” characteristics of cities: inventive capacity and faculty creator of technology, science and art; the presence of agricultural activities and non-agricultural occupations; the complexity of the division of labour; and the size and density of the populated area. The first of these characteristics has points in common with the relationship scheme proposed by Rich Gold which represents the relationship between art, design, technology and science.

In this context, this paper aims to find points of similarity in the visions of both authors, to establish how the context, the creative process and the transfer of knowledge have influenced the way in which cities are transformed, under the hypothesis that precisely cities can be interpreted as the practical-social environment in which a good part of the creative act of the human being takes place.

Keywords: Creativity – Urban communities – Cities

Resumo Albert Reiss, a partir da sua abordagem sociológica ao estudo das comunidades urbanas, define quatro características “formativas” das urbes: a capacidade inventiva e a

faculdade criativa da tecnologia, ciência e arte; a presença de atividades agrícolas e ocupações não agrícolas; a complexidade da divisão do trabalho; e o tamanho e densidade da área povoada. A primeira dessas características tem pontos em comum com o esquema de relação proposto pela Rich Gold, que mostra a relação entre arte, design, tecnologia e ciência. Nesse contexto, o presente trabalho visa encontrar pontos de semelhança nas visões de ambos autores, estabelecer como o contexto, o processo criativo e a transferência de conhecimento influenciaram a forma como as cidades são transformadas, sob a hipótese de que precisamente as cidades podem ser interpretadas como o ambiente prático-social no qual se desenvolve boa parte do ato criativo do ser humano.

Palavras chave: Criatividade – Comunidades urbanas – Cidades

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
